

TESTIMONIOS

Experiencias Proyecto escuela segura

Prevención de lesiones no intencionales en una
escuela estatal de la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe

La Comisión de Prevención de Accidentes de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP) Filial Rafaela y la Asociación Civil de Prevención del Trauma Pediátrico, llevaron adelante un Programa Intersocietario de Trauma a partir del año 1996. Dentro de las actividades de prevención se realizaron talleres en las escuelas. Fue en esa oportunidad cuando llegamos, a fines del año 2000, a la **Escuela provincial N° 481 Bartolomé Mitre** donde, el personal directivo nos propuso trabajar en común en un programa de educación basado en la protección de la salud. En febrero del 2001 comenzamos a reunirnos con docentes y directivos de la institución. Así nace el proyecto que les contaré.

En el desarrollo de las actividades escolares es necesario cada día incrementar el cuidado de los niños con el fin de evitar lesiones no intencionales (accidentes) causadas por conductas inadecuadas o deficiencias del diseño en la estructura edilicia. Teniendo en cuenta lo dicho planteamos diversos objetivos para desarrollar estrategias didácticas:

1. Promover la reflexión de los alumnos sobre diseños constructivos que impliquen riesgos.
2. Respetar normas de seguridad e higiene.
3. Desarrollar estrategias de autoevaluación

del resultado alcanzado en las actividades realizadas por los alumnos.

Comenzamos la tarea, para la cual fui nombrado Coordinador General del equipo de trabajo y nos propusimos diversas actividades: Evaluación de la estructura edilicia, creación de una base de datos de las lesiones no intencionales padecidas por los alumnos propuestas de soluciones por parte del equipo coordinador. También planificamos jornadas de exposición de los trabajos realizados, capacitación de docentes para actuar en emergencias y simulacro de evacuación.

Manos a la obra y tareas para todos. Para organizarnos en esta primera etapa se dividió la escuela en seis sectores, uno por división de primero a sexto año de la EGB; cada una se ocupó de buscar en su sector los lugares que consideraban de riesgo, luego se reunían y discutían cual era la mejor forma de transformar ese espacio de riesgo en espacio seguro y las medidas inmediatas y mediatas.

Los alumnos de séptima división debían configurar una base de datos en su clase de computación, para registrar las lesiones sufridas por todos los alumnos dentro y fuera de la institución. Con el fin de recolectar la información recorrían semanalmente los cursos. Cada

principio de mes se presentaban los datos al resto del alumnado.

En la segunda etapa el equipo coordinador evaluó lo presentado por cada curso y las propuestas, en dos encuentros plenarios, uno por turno, para la exposición de los trabajos. Luego la coordinación analizó la urgencia y las posibilidades económicas para llevar a la práctica las propuestas. Muchas de ellas fueron resultas por el área de tecnología de la escuela para demostrar lo posible de transformar un espacio de riesgo en un escenario seguro.

Todos colaboraron; el Cuerpo de Bomberos de la Policía de la provincia con asiento en Rafaela entrenó a los docentes en el manejo de matafuegos, comportamiento ante incendios, formas de prevenirlos y preparación para las emergencias.

Al finalizar el año se reunió el equipo coordinador para evaluar las acciones y programar actividades para el 2002. Todos acordamos la importancia de incluir en la prevención de lesiones no intencionales (accidentes) del trayecto casa escuela-escuela casa. Asesorando, informando y educando a niños y adultos. Si todos siguiéramos conductas correctas “SEGURAS” la mayoría de las “LESIONES” serían evitables.

Comenzó otro año de trabajo. Ese verano nos reunimos para redactar el programa y planteamos objetivos generales:

1. Asesorar a niños y adultos “como ayudar a proteger la salud”.
2. Lograr que los padres mediten y piensen “en ayudar a sus hijos a crecer sanos”.
3. Comprender qué significa “evitar lesiones no intencionales”.

Como objetivos específicos pensamos en: interpretar un mensaje y estimular el compromiso de los adultos en prevención. Hacer conocer las señales de tránsito como código no lingüístico.

Identificar modos seguros de movilizarse. Reconocer diferentes situaciones de riesgos.

Observar críticamente el camino diario recorrido para llegar a la escuela.

Conocer los riesgos del sobrepeso por el transporte de carritos y mochilas.

Para desarrollar estas tareas se incluyeron las áreas educativas de Formación Ética y Ciudadana, Conocimiento de la Realidad, Lengua, Tecnología, Plástica, Matemática y Música.

En reuniones con los padres se trató el tema “prevención de lesiones no intencionales” referidos al trayecto casa-escuela, escuela-casa, resaltando su importancia como problemática en todos los niveles. Se invitó a los padres a formar un grupo de voluntarios para ayudar al docente a ordenar el tránsito en la entrada y salida de la escuela.

Se distribuyó el Programa de tareas en el Ciclo EGB y 7° que comenzó investigando sobre prevención de lesiones no intencionales en el trayecto hogar-escuela; para esto graficó el camino que recorre cada uno para llegar a la escuela, observando las señales de tránsito, conductas responsables e irresponsables, identificando situaciones y lugares de riesgo.

Como materiales de trabajo se utilizaron: lecturas del periódico, el texto “carta a un papá responsable” (análisis, comentario y reflexión con padres), juego “señales por aquí, señales por allá”, se trabajó con el cuento el despiste, juego de la oca, lectura del artículo “sobrepeso de mochilas” (SAP-Prevención de accidentes) y elaboración de tablas sobre carga admitida según peso corporal.

Nuevamente, manos a la obra y los resultados: el exhaustivo conocimiento del trayecto de la casa a la escuela y viceversa

arrojó datos muy interesantes y estimuló la formación de grupos que se cuidaban mutuamente; se evidenció que 296 alumnos debían cruzar la ruta nacional 34. Con la colaboración de otras escuelas se logró que grupos de padres y guardas municipales de control público realicen cortes de la ruta en cuatro horarios para que los alumnos crucen más seguros en 8 lugares donde la ruta pasa por la ciudad. También se logró la participación de guardas municipales para el control y corte de calles durante la entrada y salida de la escuela, con colaboración de todo el cuerpo docente y alumnos guías.

El trabajo con mochilas, portafolios y carritos causó gran repercusión entre los alumnos y docentes fortaleciendo vínculos y estudiando la forma de solucionar el transporte de material didáctico por parte del alumnado.

Terminada la tarea, se continuó con las estadísticas de lesiones de los alumnos. No se concretó el simulacro de evacuación, pero se lograron importantes avances en la corrección de espacios de riesgo.

Culminado el año evaluamos que el compromiso y la participación de todos los sectores fue tan importante que nos propusimos para el 2003 comenzar a trabajar en la prevención dentro de los hogares de los niños.

Los objetivos tanto para el 2003/2004 fueron: Continuar con el mismo trabajo educativo hacia la familia y alumnado mediante talleres a docentes, alumnos y padres. Durante el 2005 se continuó con el mismo trabajo y se logró concretar: Preparación de evacuación. Investigación edilicia. Reacomodación de extinguidores. Proyecto de evacuación. Y se realizaron dos simulacros durante el año.

Todo el proyecto fue llevado adelante gracias al compromiso del equipo directivo de la escuela y de varios de los docentes; nosotros solo colaboramos con un marco teórico y apoyando socialmente sus propuestas y acciones.

De este trabajo surgió una propuesta a la Regional Provincial de Educación para extender la experiencia a mayor número de escuelas.

Pensamos que:

- ☐ La educación del bien común es la forma de lograr una comunidad segura.
- ☐ La prevención de lesiones implica una vida más reflexiva sobre cada cosa que hacemos, logrando dicho cometido mejoraremos la vida y la salud de nuestra comunidad.
- ☐ El aprendizaje del riesgo y la práctica de evitarlo es lo que constituye la verdadera prevención y no el prohibir.

Gracias por permitirnos contar esta experiencia tan importante para nosotros.

Dr. Lorenzo Sambuelli

Cirujano Pediatra Refaela, provincia de Santa Fe
sambuellilorenzo@arnet.com.ar

Si desea profundizar en este tema puede consultar:

Tonucci F. *La ciudad de los niños. Un nuevo modo de pensar la ciudad.* Editorial Losada.

Francesco Tonucci, pedagogo italiano, actualmente investigador del Instituto de Psicología del Consejo Nacional de Investigaciones (CNR) de Roma, ha dedicado su actividad profesional al estudio del pensamiento y del comportamiento infantil en el

ámbito de la familia, la escuela y la ciudad. La publicación de su libro *La ciudad de los niños* modificó el modo de mirar las ciudades desde la óptica de los adultos. Este libro recopiló el proyecto "**La ciudad de los niños**" que **Tonucci** promovió y dirigió en 1991 en el Ayuntamiento de la ciudad italiana de Fano. Este proyecto proponía a los alcaldes una nueva filosofía de gobierno de la ciudad, adoptando a los niños como parámetro de valoración, de proyección y de cambio de la ciudad. El

desafío que planteaba era la restitución de los espacios públicos a los niños, la posibilidad de que ellos saliesen y recorriesen su ciudad.

Este proyecto se multiplicó en los diferentes ayuntamientos y a partir de 1997 cruzó las fronteras. Hoy las ciudades que participan en el mismo son más de cincuenta en **Italia**, unas veinte en **España** y en **Argentina** participan las ciudades de Buenos Aires, Chacabuco, Córdoba, Florencio Varela, La Plata, Mar del Plata y Rosario.